

La inflación se modera al 2,8% en Europa pero se acelera en España

LA PÉRDIDA DE COMPETITIVIDAD DE LAS EXPORTACIONES SE AGRAVA/ España se convierte en la gran economía del euro con mayores subidas de precios, con un alza del 3,5% respecto a enero del año pasado.

Pablo Cereza. Madrid
Si la hasta hace poco ministra de Economía Nadia Calviño se jactaba meses atrás de que el sector exportador se estaba sobreponiendo al estancamiento de la demanda europea gracias a la mayor competitividad derivada de las mayores presiones inflacionistas en Europa que en España, la situación que ha heredado su sucesor, Carlos Cuerpo, es justo la contraria, ya que el país ha cerrado en enero su cuarto mes consecutivo con un diferencial de precios positivo respecto a la unión monetaria. Y las diferencias se agravan en el arranque del año.

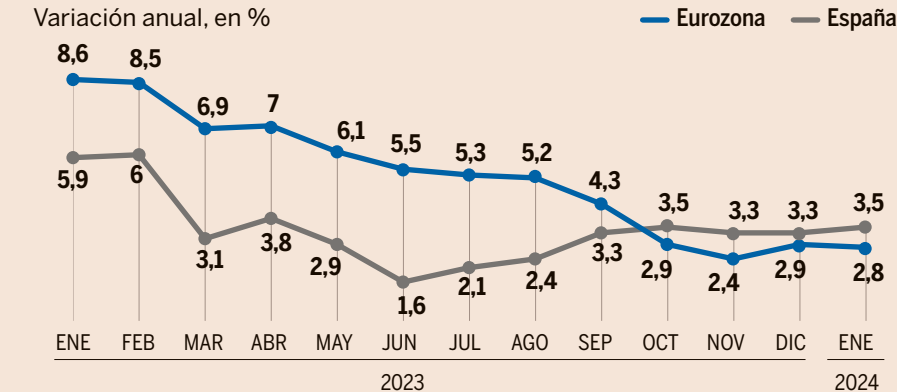
La inflación se modera en Europa pero se acelera en España, lo que agrava la pérdida de competitividad que aqueja al sector exterior en los últimos meses. El Índice de Precios de Consumo en la eurozona subió en enero un 2,8%, una décima menos que el mes anterior, de acuerdo con los datos publicados ayer por Eurostat, la oficina estadística comunitaria, una ralentización con contrasta con un pequeño acelerón de dos décimas en España, hasta el 3,5%, con lo que el país queda ya como uno de los que registran mayores incrementos de precios en la eurozona y el mayor entre los grandes del euro. Un alza que supera, además, el incremento de los salarios pactados en convenio, lo que resulta en una mayor pérdida de poder adquisitivo.

La moderación de los precios en la eurozona se debe fundamentalmente a la contención de los precios energéticos y los alimentos procesados, debido a que los fabricantes están dejando de repercutir los incrementos de costes de meses atrás, en parte debido a que la pérdida de poder adquisitivo dificulta la traslación total de los costes intermedios al consumidor final. En concreto, los bienes industriales no energéticos pasan de subir a un ritmo del 2,5% en diciembre al 2% en enero mientras que los alimentos procesados se ralentizan siete décimas, del 5,9% al 5,2%.

En sentido contrario, la energía modera su caída del 6,7% al 6,1% y el sector servicios sigue tirando al alza, con una subida anual de los pre-

PÉRDIDA DE COMPETITIVIDAD

Índice de Precios de Consumo



Evolución anual de los precios en enero

Por países, en %

Rumanía	7,3
Estonia	5,0
Croacia	4,8
Polonia	4,5
Eslovaquia	4,4
Austria	4,3
Bulgaria	4,0
Hungría	3,7
Malta	3,7
ESPAÑA	3,5
Francia	3,4
Eslovenia	3,4
Suecia	3,4
Grecia	3,2
UE	3,1
Alemania	3,1
Países Bajos	3,1
Luxemburgo	3,0
Zona Euro	2,8
Rep. Checa	2,7
Irlanda	2,7
Portugal	2,5
Chipre	2,1
Bélgica	1,5
Letonia	1,1
Lituania	1,1
Finlandia	1,1
Dinamarca	0,9
Italia	0,9

Expansión

Fuente: Eurostat

cios del 4%, impulsado por los salarios. Estas cifras dejan entrever perfectamente los diferentes momentos de la espiral inflacionista que comenzó a finales de 2021: si en un primer momento la subida de precios vino provocada por la energía y su traslado a los productos industriales y los alimentos, ahora los incrementos de ambos productos se es-

tán agotando por el efecto escalón respecto a los precios ya elevados del año pasado. En cambio, el sector servicios, que no acusó el impacto inicial de estas subidas de costes, sí sufre ahora las mayores reivindicaciones salariales alimentadas por la subida de la cesta de la compra. Algo que, según muchos analistas y miembros del Banco Central

Europeo (BCE), puede hacer que la inflación tarde más tiempo de lo previsto en volver al objetivo del 2% marcado por Fráncfort, lo que limitaría las rebajas de tipos de interés.

Por países

Por países, la situación es muy heterogénea, con subidas de precios generalmente más in-

La lenta reducción de la inflación puede limitar las posibles bajadas de tipos por parte del BCE

tensas en los países que no forman parte de la eurozona, debido a que las intensas alzas de tipos por parte del BCE no han sido igualmente fuertes por parte de otros organismos monetarios. En concreto, Rumanía lidera las subidas de precios en Europa (7,3%), seguida de Estonia (5%), Croacia (4,8%), Polonia (4,5%), Eslovaquia (4,4%), Bulgaria (4%), Hungría, Malta (3,7%) y España (3,5%). Llama la atención que España se sitúe ahora en el grupo de cabeza (el país con mayores subidas de precios entre los grandes del euro), cuando meses atrás se había convertido en el primer país en reducir la inflación por debajo del 2% anual.

Estos incrementos contrastan con las cifras más moderadas de Italia, Dinamarca (0,9%), Finlandia, Lituania, Letonia (1,1%), Bélgica (1,5%), Chipre (2,1%) y Portugal (2,5%). Y también Alemania, Países Bajos (3,1%) y Francia (3,4%) quedan por debajo de la cifra española, con lo que España se convierte en el gran país del euro con mayores subidas de precios en el arranque del año, superando a Francia que en diciembre quedaba por encima. Con ello, la economía española se sitúa por encima de la media europea por cuarto mes consecutivo y pierde siete décimas de competitividad con respecto a la eurozona.

Este diferencial negativo es crítico para las empresas, ya que la eurozona es el destino del 54,5% de las exportaciones españolas (el resto de la UE suma otros 8,2 puntos), por lo que una subida de precios más intensa en España lastra el potencial de crecimiento del PIB. Aunque las exportaciones no se tienen por qué ver directamente afectadas por los precios de consumo, una mayor inflación suele llevar aparejada mayores presiones sindicales por salarios más elevados, lo que hace que los productos nacionales suban de precio con respecto a sus socios comerciales.

Los servicios moderan la caída de la economía de la eurozona

P.C. Madrid

Después de más de un año en el que la economía ha cruzado continuamente la línea que separa el crecimiento de la contracción, la eurozona empieza a dar señales algo más positivas gracias al tirón del sector servicios. El ritmo de deterioro de la actividad del sector privado de la eurozona se ha desacelerado a su nivel más bajo de los últimos ocho meses como consecuencia de la recuperación observada en el sector servicios, según sugiere el Índice Gestores de Compra (PMI, por sus siglas en inglés) para la eurozona, publicado ayer por S&P Global. Este indicador se sitúa en 48,9 puntos en febrero, un punto más que el mes anterior, lo que sugiere que la actividad de las empresas se contrae al menor ritmo en los últimos ocho meses.

“Se observa un rayo de esperanza a medida que la eurozona avanza con lentitud en dirección a la recuperación. Este hecho es especialmente evidente en el sector servicios”, donde el indicador rebasa los 50 puntos por primera vez desde julio, señala Norman Liebke, economista del Hamburg Commercial Bank y responsable del estudio. “La última lectura del PMI brinda esperanzas de que se produzca una recuperación en la eurozona, razón por la cual mantenemos nuestra previsión de crecimiento anual del 0,8% 2024. También surge cierto optimismo de las últimas cifras del empleo, que aumentó a un ritmo más rápido que en el mes anterior”.

¿Rebote de precios?

Sin embargo, este mayor dinamismo del empleo también supone una cierta amenaza a la recuperación. “Las últimas cifras del índice PMI probablemente desilusionen al Banco Central Europeo. Los precios cobrados se han acelerado por cuarto mes consecutivo. Esto se debe exclusivamente al sector servicios, el cual, al contratar gran cantidad de personal, sigue en dificultades debido al aumento de los sueldos”, explica Liebke. Y eso, a su vez, limita las posibles rebajas de tipos. “Nuestra previsión es que el BCE recortará las tasas de interés por primera vez en junio”, lo que puede frenar las nuevas inversiones y el relanzamiento del consumo.